

# ¿LLEGÓ EL MOMENTO NETSCAPE DE LA NANOTECNOLOGÍA?

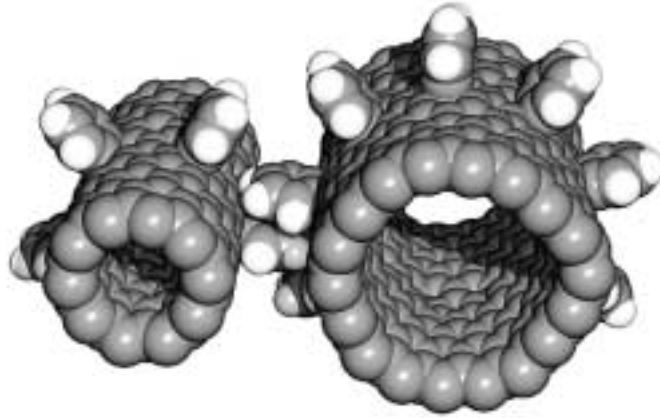
Es posible que la oferta pública de Nanosys dispare un auge nanotecnológico

**Difícil, que los inversionistas ubiquen buenos prospectos porque la nanotecnología es muy complicada**

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT  
/THE ECONOMIST

Para muchos en la industria de la computación, la emoción de la inminente oferta pública inicial de Google trae recuerdos de la flotación de Netscape, en agosto de 1995, con la cual comenzó el auge de Internet. También los que están en la incipiente industria de la nanotecnología —referente a la ingeniería de estructuras y materiales diminutos, en escala atómica— recuerdan esos días febriles de hace nueve años, pero por distinta razón.

Nanosys, empresa recién llegada pero muy apreciada en el campo de la nanotecnología, que presentó su solicitud de oferta pública inicial en abril y



podría cotizar en el mercado ya este mes, se promueve como “la Netscape de la nanotecnología”, cuya flotación disparará muchas otras ofertas públicas. Pero ¿es válida la comparación?

“Nanosys está bajo observación más allá de la muy pequeña comunidad de inversionistas en nanotecnología”, afirma Steve Crosby, de Small Times Media, empresa que sigue la pista a esa industria. Como la nanotecnología es muy complicada, explica, es difícil que los inversionistas ubiquen buenos prospectos. Pero Nanosys tiene un equipo de

investigadores de primer nivel, una impresionante lista de socios y un montón creíble de inversionistas en su etapa inicial. Y su tecnología puede aplicarse en muchos campos, desde la electrónica a la medicina.

La mayoría de las nuevas firmas nanotecnológicas se enfocan en áreas específicas, aunque nadie sabe dónde resultará más eficaz esa tecnología, si acaso en algún lado. Por último, dice Crosby, el novedoso enfoque de Nanosys, si bien no se ha probado, significa que la firma tiene menos probabilidades de quedar

atrapada en la guerra de patentes nanotecnológicas que empieza a desatarse.

Según Josh Wolfe, de Lux Capital, uno de los inversionistas en Nanosys, el creciente interés actual en la nanotecnología refleja las primeras etapas de la fiebre de Internet de los

te después de la oferta pública. En contraste, Nanosys todavía no presenta un solo producto. La mayor parte de los ingresos por 3.1 mdd que obtuvo el año pasado provino de contratos de investigación con el gobierno. Aun así, cuando tasó sus acciones este agosto, se atribuyó un

valor de unos 350 mdd. Los documentos que entregó a la SEC también podrían dar qué pensar a los inversionistas: “No prevemos que nuestros primeros productos estén disponibles durante varios años, si es que llegan a estarlo... Tenemos un historial de pérdidas netas, anticipamos seguir incurriendo en pérdidas netas en el futuro previsible, y puede que nunca alcancemos rentabilidad”. (Igual que una *puntocom*, pues).

Tampoco se sostiene el análisis de la cobertura de prensa que

**L**a familia de las nanotecnologías se anuncia como una gran promesa para el redespigamiento de fuerzas productivas. Las nanotecnologías trabajan sobre estructuras 100 mil veces más pequeñas que un cabello humano y pueden organizar los átomos en estructuras de distintas formas y geometrías para dotarlas de propiedades eléctricas, ópticas y físicas novedosas. Por su capacidad para manipular materiales a escala atómica, dotarles de propiedades novedosas y permitirles funciones asombrosas, las nanotecnologías han sido vistas como una poderosa fuente de crecimiento para la economía mundial y se han convertido en el centro de atención de los inversionistas.

Por eso, cuando Nanosys, una empresa que desarrolla nanotecnologías, anunció que lanzaría su primera oferta de colocación de acciones (OCA) en Nueva York, se pensó que estaba llegando la hora de la verdad. Con el permiso de la Comisión de Valores (SEC, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos y como agentes financieros a Meryll Lynch y Lehman Brothers, la incursión de Nanosys en el Nasdaq fue vista como un parteaguas. Se esperaba que por lo menos una docena de empresas basadas en la nanotecnología, animadas por el ejemplo de Nanosys, también lanzaría su OCA.

No es muy feliz la analogía con el caso Netscape. Después de todo, el fenómeno de las empresas *punto.com* mostró que la tasa de mortalidad puede ser muy elevada entre las empresas que cotizan en el Nasdaq, el mercado accionario para empresas de alta tecnología.

Quizás hubiera sido más atinada la analogía con las empresas de biotecnología, donde los inversionistas

## LA PEQUEÑA GRAN ESPECULACIÓN

ALEJANDRO NADAL

han tenido que soportar el costo descomunal de promesas que nunca cristalizan en productos comerciales rentables. Mientras las relaciones públicas les alimentan la esperanza de ingresos extraordinarios a futuro, hoy sólo tienen una pesada carga financiera.

Nanosys es una empresa que ha desarrollado semiconductores de nanocristales inorgánicos, y se le consideraba la primera empresa real de nanotecnologías que iría al mercado accionario. Aunque todavía no ha colocado ni un solo producto en el mercado, pudo reunir 55 millones de dólares de capital de riesgo y hacerse de un paquete impresionante de 250 patentes. Tiene convenios con gigantes como Intel, Matsushita y Dupont, además de In-Q-Tel, una empresa de la CIA.

Hoy la estrategia de Nanosys consiste en obtener fondos para construir una estructura productiva y respaldar así su paquete de propiedad intelectual. Sin esa base productiva, Nanosys seguirá siendo una empresa de capital de riesgo y su destino final será igual al del pez chiquito en un mar de tiburones.

Nanosys presume que sus proyectos pueden desembocar en productos como una película de material hidrofóbico tan eficaz que las gotas de agua rebotan en

su superficie: haría obsoletos los limpiaparabrisas de un coche, y podría permitir usar ropa en la lluvia que siempre permaneciera seca. También está desarrollando un líquido fotovoltaico capaz de convertir el techo de un edificio en un panel generador de energía solar.

Pero mientras esas grandes promesas no se convierten en productos que realmente se coloquen en el mercado, la historia de las empresas de nanotecnología es sólo un cuento. O un espejismo: Nanosys tiene pérdidas acumuladas de 25.8 millones de dólares. Aún así, la SEC autorizó la OCA de 6.5 millones de títulos con un precio de alrededor de 16 dólares. De haberse cumplido ese escenario, la capitalización de mercado de Nanosys habría superado los 371 millones de dólares, unas 120 veces más que el valor de sus “ventas”. La relación precio a ventas (120:1) para este paquete accionario es descomunal y recuerda las peores burbujas especulativas de la década pasada en las que muy prometedoras empresitas *punto.com* se convirtieron en hoyos negros para los ahorros de los inversionistas incautos.

Por eso no me sorprendió que Nanosys retirara su OCA el 4 de agosto. La empresa alegó que las condiciones del mercado no habían sido buenas. Es una frase piadosa; en realidad, el índice Nasdaq perdió 8% en julio y las acciones de otras dos empresas de nanotecnología (Nanogen y Nanophase Tech) sufrieron pérdidas importantes. ¿Qué significa esto para la industria de las nanotecnologías?

Esto revela que el ánimo de los inversionistas sigue muy frío, aún entre los más propensos a aceptar riesgos en el Nasdaq. Pero más allá de eso, nos dice que las nanotecnologías, así como sus parientes en la biotecnología,